

ENTREVISTAS PBI MÉXICO

Núm. 19/2010 • 18 de julio

Entrevistas es una publicación con la que PBI México pretende destacar problemáticas en torno a la defensa de los derechos humanos, haciendo énfasis en aquellas situaciones que ponen en riesgo la integridad física o psicológica de los defensores y defensoras de derechos humanos mexicanos y que menoscaban la legitimidad de su trabajo. Las opiniones vertidas corresponden a las personas entrevistadas y en ningún momento reflejan la opinión de PBI México.

Amenazas y acoso contra Juan Manuel Martínez Moreno y su familia

“He cambiado la cárcel chiquita por la cárcel más grande. Porque la libertad en sí, todavía no me la entregan”

Después de permanecer 16 meses en prisión, acusado del homicidio del camarógrafo de Indymedia Bradley Roland Will, Juan Manuel Martínez Moreno fue puesto en libertad el 18 de febrero de 2010. Aunque se encuentra libre, Juan Manuel y su familia siguen sufriendo amenazas y acoso. Actualmente cuenta con medidas cautelares otorgadas por la Comisión Nacional de Derechos Humanos y ha solicitado medidas cautelares ante la Comisión Interamericana de Derechos Humanos.



Juan Manuel Martínez Moreno (centro), su esposa, hijos y abogada junto a otros familiares y amigos el 18 de febrero, día de su puesta en libertad

¿Como sigue su vida fuera de la cárcel?

Feliz de estar con mi familia, de poder disfrutar la cercanía de mis hijos y de mi esposa.

Pero aun estando libre continúa la represión contra nosotros, el hostigamiento, la persecución. Ahora

estamos aprendiendo a convivir con esta situación de injusticia. No la aceptamos porque una injusticia no se puede aceptar, seguimos reclamando justicia.

¿Qué mecanismos cree que facilitaron su liberación?

Fueron muchos, desde la abogada, el apoyo internacional, el apoyo de la Sección 22, el apoyo del pueblo y el apoyo de sacerdotes católicos. Sabían de mi inocencia, que fue demostrada desde el momento en que se me acusó. El apoyo de toda esta gente y el apoyo a nivel internacional me dieron la libertad, los señalamientos por parte de Amnistía Internacional y de muchas otras organizaciones internacionales. El gobierno mexicano no me liberó por justicia, si no por vergüenza, por que él mismo vió las pruebas, y sabía que no había ninguna en contra mía.

¿Va a pedir reparación del daño?

Sí, pediremos reparación del daño, pero principalmente lo que estamos exigiendo es justicia. Las autoridades violentaron la constitución, fuí un chivo expiatorio, me culparon de homicidio. Homicidio es una palabra grave en este estado y no se han excusado, no han pedido una disculpa pública. El caso fue público y la disculpa también tiene que ser pública.

¿Qué representa su caso en Oaxaca?

Mi caso demostró la situación que vivimos los oaxaqueños frente a la impartición de justicia. En Oaxaca la justicia está comprada. Se demostró el porqué salimos [*a protestar*]: porque no hay justicia.

Y a nivel internacional, ¿qué relevancia tiene?

Al nivel internacional se mostró cómo México, que se da sus golpes de pecho defendiendo los derechos humanos, es uno de los países que más los violenta. Se demostró que los gritos por la justicia de los mexicanos tienen validez.

También tengo un mensaje a la familia de Brad Will; nosotros seguimos insistiendo en que se haga justicia por su muerte, que paguen los verdaderos culpables. Hasta el momento se han estado riendo de la justicia, porque tienen el poder en sus manos. Quiero decirle a la familia de Brad Will que tenga fuerza, que la justicia a veces tarda un poco, pero que tarde o temprano tiene que llegar.

¿Ha sido hostigado desde su liberación?

Cuando salí el 18 de febrero al mítin que se llevó a cabo en el Zócalo, una de las personas que dispararon en contra de Brad Will hizo acto de

presencia. Se sentó enfrente de donde estaba y empezó a reírse. Empezaron a vigilar mi casa y a tomar fotos de quienes entran y salen. Nos fuimos a Tlacolula, una comunidad fuera de Oaxaca, para tener un respiro, pero nos ubicaron inmediatamente e hicieron lo mismo. Nos mudamos al lugar donde estamos ahorita y todo igual.

Han empezado el hostigamiento, la vigilancia en las escuelas, a qué horas entran los niños, a qué hora salen, siempre hay una persona mirando. Las llamadas llegan a mi esposa, la amenazan y le dicen que se calle la boca. Le han dicho *“perra, maldita vieja, maldita perra, ya cállate, te vamos a dar en la madre”*. En una ocasión un jeep oscuro paró a su lado y le gritaron *“para de chingar la madre maldita perra, te voy a cagar la chingada!”*.

No podemos salir libremente porque tememos por nuestra vida. Temo por la vida de mis hijos y de mi esposa. He cambiado la cárcel chiquita por la cárcel más grande. Porque la libertad en sí, todavía no me la entregan, siguen hostigándome.

¿Como han respondido al hostigamiento?

Hemos pedido medidas cautelares a la *Comisión Interamericana de Derechos Humanos*, denunciando todas las violaciones de que hemos sido objeto.

¿Qué apoyos están recibiendo actualmente?

Temo que me vuelvan a detener, pero tenemos el apoyo del sector donde yo vivo, de mis vecinos, del pueblo que de repente llevan una bolsita de frijol, de nuestra comunidad católica y de nuestros sacerdotes. Tenemos el apoyo de la *Sección 22*, el sindicato de maestros que nos da el apoyo político. Tenemos el apoyo de nuestros abogados, Alba Cruz del *Comité 25 de Noviembre*, y también de muchas organizaciones adheridas a la APPO. No nos sentimos solos porque tenemos apoyo del pueblo de Oaxaca y de muchísimos compañeros de otros países que difundirían situaciones de riesgo u otras detenciones.

El Tribunal Colegiado en Materia Penal de Oaxaca confirmó el 18 de febrero de 2010 el amparo a favor de Juan Manuel Martínez Moreno, declarando ilegal el auto de prisión y estableciendo la falta de pruebas en su contra. La acusación le responsabilizaba del asesinato de Bradley Roland Will, camarógrafo estadounidense de Indymedia, muerto por arma de fuego en octubre de 2006 durante una movilización organizada por la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca (APPO). Su abogada defensora, Alba Cruz, del Comité de Liberación 25 de Noviembre declaró “no existe una sola imputación directa en la acusación de la Procuraduría General de la República (...) pero hay intereses políticos detrás y una clara voluntad del estado de mantenerle como rehén”. Amnistía Internacional, Physicians for Human Rights y la Comisión Nacional de Derechos Humanos consideraron infundadas las pruebas en su contra.

Para más información sobre Juan Manuel Martínez Moreno y el trabajo del Comité de Liberación 25 de Noviembre, organización acompañada de PBI México:

Campaña *Libertad para Juan Manuel Martínez* del Comité de Liberación 25 de Noviembre:

<http://comite25denoviembre.org/category/campanas/juan-manuel/>

Acción urgente de Amnistía Internacional para Juan Manuel Martínez Moreno y su abogada Alba Cruz Ramos:

<http://www.amnesty.org/en/library/asset/AMR41/018/2010/en/a16259c7-3021-45f4-9747-20d504f6fa35/amr410182010es.html>

Entrevista No.IV de PBI: http://www.pbi-mexico.org/fileadmin/user_files/projects/mexico/files/Entrevista_IV_Comite25.pdf